



HASTA DONDE NOS LLEGARA EL AGUA AL CUELLO EN LOS MESES VENIDEROS



MAYO



JUNIO



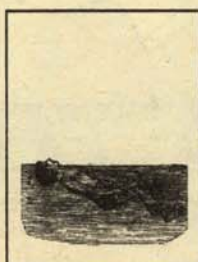
JULIO



AGOSTO



SEPTIEMBRE



OCTUBRE



NOVIEMBRE



DECIEMBRE

Señor Director de **HERMANO LOBO**
Breñas del Monte.

Muy señor mío:

Esta es para decirle que, a diferencia de mis compañeras, "Hermano Lobo" no me parece la oveja negra de las revistas de humor. Comprendo que también las ovejas tienen su problema humano, como bien sabemos por las charlas del señor Rodríguez de la Fuente. ¿Es una oveja negra "Hermano Lobo"? Como sabrá usted, entre las ovejas no suele decirse que la oveja tal o la oveja cual es la oveja negra, sino el garbanzo negro. Lo de la oveja negra lo dicen los garbanzos, como lo de bala perdida no lo dicen las balas, sino los fusiles.

Bueno, pues sea lo que fuere, ésta es para decirle que ustedes no me parecen la oveja negra, ni el garbanzo negro, ni una bala perdida. Aquí somos treinta y tres millones de ovejas,

UNA OVEJA ESCRIBE A «HERMANO LOBO»

El director de la revista me encarga que apostille respetuosamente una carta recibida en la Redacción, firmada por una oveja. Vaya por delante nuestro agradecimiento a la amable lectora. Y es que realmente nosotros practicamos la apertura respecto a las ovejas. Sin más, reproducimos la misiva.—LICANTROPO.

casi todas, de la derecha, pero organizadas en un aprisco en el que no hay luchas intestinas. ¡Porque usted no sabe lo que fueron las ovejas durante el nefasto siglo XIX! Por eso disculpo



HE ESCRITO UNA HOMILIA

HASTA aquí mi contribución a la literatura burguesa, como dijo el otro. A partir de ahora ya sólo voy a escribir homilias y recursos de contrafuero, según la coyuntura. Hay que politizarse, hay que concienciarse. Ya está bien de sonetos a Violante y pijaditas surrealistas. Como dijo otro que no es el de antes, hay épocas en que cantar a los árboles puede ser una traición al alcalde.

—¿Y qué prepara usted ahora? —me preguntan los audaces entrevistadores, no sin antes haberme preguntado cuál es mi color preferido, que es una cosa que preguntan siempre—. Y les digo que preparo un recurso de contrafuero y una homilía. No sé cuál de las dos cosas sacaré primero. Depende de cómo vayan la Liga y la Copa en las Cortes, por lo que se refiere al recurso. En cuanto a la homilía, depende de cómo vaya la denuncia del Concordato, de lo que me aconseje mi amigo el señor Garrigues y de cómo vea la salud de monseñor Añoveros. Ya sé que las homilias son un género reservado a los religiosos, los canónigos y demás beneficiarios, pero un hombre de nuestro tiempo, un intelectual católico, como yo, debe echar sobre sí todo el peso de la responsabilidad y de la homilía. En cuanto a los recursos de contrafuero, también sé que son el género literario nato de los procuradores en Cortes. Pero yo me presenté a procurador en su día. Llevo toda la vida presentándome, en realidad. He tratado de salir por el tercio familiar, por el Tercio de Flandes, por el dedo, por todo. Y nada. Pero no por eso voy a privarme de escribir recursos de contrafuero, que es un género que siento y para el que creo que estoy dotado. Y lo mismo con las homilias. No serví para seminarista porque no daba la talla, pero tengo pluma de homilista, eso se nota. De modo que sigo trabajando en mi homilía. A ver si encuentro una parroquia de extramuros donde me dejen leerla un domingo que no haya partido por la mañana. En cuanto al recurso de contrafuero, me parece que tengo que echarle más garra y meter algo de la unidad de los hombres y las tierras de España.

FRANCISCO UMBRAL

que mis conciudadanas me pongan como chupa de dómene cada vez que leo "Hermano Lobo". También sabrá que el culto a San Francisco de Asís está prohibido. Dicen que el lobo al que amansó el santo era una oveja con piel de lobo, a sueldo de una potencia extranjera. Todo esto no me importa. Yo me he echado al monte, como lo oye, y allí leo "Hermano Lobo" y lo que se tercié. Somos unas cuantas, que hemos formado una tendencia.

Mi petición es ésta: ¿Podría yo escribir algo en su revista, para dar idea a sus lectores de nuestros problemas? También hago versos. Me gustaría escribir con seudónimo, ya comprenderá las razones. Si usted, tan aperturista, permitiese a una oveja escribir en "Hermano Lobo", acaso alguna vez las cosas cambiarían entre nosotras. En fin, le ruego una contestación.

Suya que lo es,

OVEJA LANOSA